



ENSAIOS



LA FORMACION PROFESIONAL AVANCES Y TENSIONES EN EL CONTEXTO LATINAOMERICANO

VOCATIONAL TRAINING: ADVANCES AND TENSIONS
IN LATIN-AMERICAN CONTEXT

Dra. Margarita Rozas Pagaza¹

RESUMEN

Los debates sobre la formación profesional son y forman parte de la historia del trabajo social, así mismo existe una abundante bibliografía e investigaciones realizadas sobre el tema. Las miradas son diversas y muchas veces controvertidas, entre las que se pueden identificar aquellas que señalan una hegemonía en el perfil tecnocrático sobre las miradas críticas. Si bien es necesario visualizar estas perspectivas, me parece importante fijar la mirada sobre la formación como proyecto académico institucional, rescatando los avances que en los últimos 30 años se han alcanzado y, desde luego sobre las dificultades que aún persisten. Por otro lado, algo que no se puede dejar de considerar es el contexto regional, marcado por el modo en que el capitalismo del siglo XXI moldea la vida social, la cultura, la formación universitaria y el perfil de las profesiones.

Palabras claves: Formación, Trabajo Social, Capitalismo

SUMMARY

Discussions on vocational training and are part of the history of social work, also there is abundant literature and research on the subject. The looks are diverse and often controversial, including those that can be identified indicate a technocratic hegemony in the profile on critical looks. While it is necessary to visualize these perspectives, it seems important to gaze on training and institutional academic project, rescuing the progress in the last 30 years have

¹ Docente/Investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Directora del Doctorado en Trabajo Social en la Facultad y universidad mencionada.

been achieved and certainly the difficulties still persist. On the other hand, something that can not fail to consider is the regional context, marked by the way the twenty-first century capitalism shapes social life, culture, university education and the profile of the professions.

Keywords: Training, Social Work, Capitalism

Submissão - 14/08/2016

Aceite 14/08/2016

1 Características generales de la formación

Nos referimos a las características generales, a algunos aspectos que persisten en el tiempo y que son aceptados por el colectivo profesional. Si uno se remontara a los primeros escritos del Celats sobre el tema² se apreciarían diversas preocupaciones referidas al contexto y, a los enfoques en la formación del Trabajo Social en esa América Latina, diversa y con rasgos comunes a la vez.

Una de las características comunes es la ineludible referencia al contexto en el que se desarrolla la formación profesional; la otra, el sistema educativo en la que se inserta y el modo en que construyen institucionalidad en el campo de las ciencias sociales y una dificultosa y desigual inserción en los organismos científicos.

2 Algunos rasgos del contexto

La primera década del siglo XXI, muestra una persistente desigualdad a nivel de la distribución de la riqueza y los ingresos con rasgos arbitrarios e insostenibles como dice Piketty (2014) y/o un capitalismo depredador que destruye las bases de su propia reproducción. El comportamiento del capitalismo actual de “desposición” como lo denomina Harvey (2009, p.164) da cuenta de las nuevas dimensiones que adquiere el proceso de acumulación, restringiendo las posibilidades de distribución. Por otro lado, observamos como los procesos sociopolíticos que ciertos gobiernos impulsaron con sentido de igualdad han sido amenazados por las reacciones del capital financiero y ponen en tensión los intentos de redistribución a través de políticas

² Ampliar información en la Revista Acción Crítica 7, (1980) referidas al contexto latinoamericano de entonces, preocupaciones sobre los enfoques en la formación.

inclusivas y activas. En este marco, es necesario repensar las políticas sociales y la actual cuestión social.

Por ello, es necesario profundizar sobre el modo en que se va dinamizando una estructura social desigual. Las investigaciones sobre la región muestran que nuestras sociedades están en crisis, su movilidad social ha disminuido generando grupos sociales que no estarían contemplados en la categoría de pobres y excluidos, sino también en la profundización de la indigencia esto hace que la estructura de clases sea heterogénea y al mismo tiempo compleja y con un horizonte al menos poco previsible en términos de movilidad social. En ese sentido, los estudios apuntan a dar cuenta de dicha heterogeneidad. Al mismo tiempo que se fueron impulsando políticas inclusivas en los últimos años por algunos gobiernos de la región (KESSLER, 2014)³, aquí señalamos la persistencia del núcleo fuerte de la pobreza. La crisis actual de nuestras sociedades, vuelven a poner en agenda la discusión sobre la pobreza, la inclusión, exclusión etc. Generada desde diversos sectores de la sociedad (la Iglesia, los comunicadores sociales, los diversos actores sociales) construyen una imagen naturalizada de la pobreza y con un grado de voluntarismo sobre las alternativas de solución, en consecuencia no se problematiza y, lo que es peor se vuelve con insistencia sobre que su solución depende del derrame que se producirá, cuando la economía vuelva a crecer y, derrame el mercado sobre los sectores sociales más desfavorecidos. Sin duda, la década de los 90 mostró que la hegemonía del mercado lo que ha producido es un crecimiento del hambre, la desocupación y el empobrecimiento de la sociedad. En ese sentido haré alusión a dos cuestiones básicas: que la disputa entre el capital financiero y el desarrollo de las burguesías nacionales abre un camino para el desarrollo de políticas regresivas en derechos implementado por gobiernos conservadores y legitimados por el voto popular, es el caso argentino. La otra cuestión, lo problemático y limitante que es la realidad actual para todos aquellos intervienen en lo social y, especialmente para el trabajo social.

Cabe señalar que debemos tener una mirada compleja para analizar las implicancias del capitalismo del siglo XXI, ello implica que no es suficiente con describir su funcionamiento, y que muchas veces se cae en una visión positivista de dicho proceso, partiendo de la premisa que puede ser perfeccionada, teniendo como supuesto que el progreso, y en consecuencia la movilidad social, al menos es-

3 Ampliar en Kessler (2014).

taría garantizada. La década de los 60 y el neofuncionalismo actual, fundamentaron el funcionamiento de la sociedad en esa perspectiva basta recordar como influyó esa idea en la profesión en los años 60, que se consideraba la intervención como una herramienta de cambio y en ese sentido catalizador de esos cambios, con funciones como la educación social, y el manejo de grupos y la organización de la comunidad. En la década de los 90 influye en la formación a través de lo que se denominó y se denomina la gestión de la socia, basado en una mirada tecnocrática y puntual de lo social.

Considero que el estudio de la estructura social implica tener en cuenta la concepción con la que se aborda, su funcionamiento y el impacto que ella tiene respecto a los cambios que se han generado en el capitalismo industrial, el núcleo era capital productivo, trabajo y posibilidades de asensos. Hoy esa construcción del funcionamiento del capitalismo es absolutamente compleja. La idea de Keynes de que el mundo sería mejor y que la eventual escasez sería superada por el crecimiento económico. Lo que sucede es que el mundo de hoy atraviesa una crisis sin precedentes, junto a la abundancia existe una gran escasez de los alimentos, del agua, el medio ambiente está generando cambios climáticos que alteran la vida de todos e inclusive afectan a las bases de funcionamiento del capitalismo. La sobreacumulación financiera ha llevado a esta crisis. La dicotomía entre estructura social y funcionamiento, no permite capturar la complejidad de esta relación.

Hace poco leía un artículo⁴ sobre la “economía de los nietos de Keynes” decía

[...] que por ahora- para analizar la crisis actual - Marx aventaja a Keynes- el capitalismo muestra una tendencia a la acumulación desenfrenada y a la concentración, adaptando las necesidades sociales e incluso comprometiendo a las generaciones futuras por el agotamiento de recursos y el deterioro ambiental; y el fin de la escasez no lo detiene- pero advirtamos que la parte optimista del análisis de Marx – la llegada de una sociedad mas libre y humana, algo que salvando las distancias sería del agrado de Keynes- tampoco se vislumbra máxime si no vemos fuerzas políticas en el primer mundo que capitalicen esta crisis en un sentido progresista pese a que los hechos le den razón. (MULLER, 2014, p. 12).

4 Artículo escrito por Alberto Muller en el diario Página 12.

Yo agregaría que aquellos sectores que justamente llevaron a la crisis actual, me refiero a los grupos financieros se les inyecta dinero para que se repongan y no terminan de reaccionar- En ese sentido el funcionamiento de la sociedad actual debe ser analizada respecto al comportamiento del capital financiero que hoy asume la dirección del proceso de acumulación capitalista mediante inéditos procesos sociales que envuelve no solo la economía, sino también la política, la cultura generando profundas transformaciones en las formas de sociabilidad y de las fuerzas sociales, a la segmentación más compleja de las clases sociales y una fragmentación que rompe hasta los vínculos más elementales en la que se asentaba la sociedad. Dada la complejidad del tema sólo me limitaré (por el poco tiempo que tengo) a decir que es de vital importancia analizar cuáles son esas formas que asume dicha transformación y cómo impacta en la vida cotidiana de los sujetos. El conocimiento de dichas transformaciones y el cambio en la vida de las personas, sus miradas y sus vivencias pueden ayudar a pensar los aportes que desde la formación profesional se pueden realizar al estudio de las desigualdades sociales que se expresan en diversas situaciones de pobreza y la marginalidad. Por otro lado, las investigaciones (que existen muchas) sobre pobreza exclusión, inclusión deben ser revisadas y analizadas en toda su complejidad. Ello implica en primer lugar, advertir que la pobreza no deviene de una “falta de solidaridad social” – aun cuando este es el concepto que se tiene a la hora de querer resolver la pobreza- la solidaridad entre clases, está regulada por una suerte de buena voluntad de los que tienen para los que no tienen. Esta visión sobre la solidaridad social si no está seriamente articulada a un proceso de crecimiento económico y un compromiso político del que gobierna, que es lo que intentaron hacer los países como la Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil, no tienen continuidad porque el capitalismo financiero y cada vez más concentrado, articulan desde la política el resguardo de sus intereses, desprestigiando la política como instrumento de transformación.

En los últimos tiempos en la Argentina se ha desatado una preocupación absoluta desde todos los sectores sobre la necesidad de saber el número de los pobres y en consecuencia definir “las soluciones que muchos consideran que existen simplemente porque lo enuncian, pero ninguno ha realizado una propuesta detallada sobre dichas supuestas soluciones. Las mediciones sobre la pobreza constituyeron en los años 90, una preocupación central de intelectuales, académicos y políticos. Algunos consideramos que más allá de las

mediciones y estadísticas, también era importante conocer cómo viven los pobres, luego de la desarticulación del mundo del trabajo y la reducción del empleo público. En ese entonces producto de nuestra investigación en la ciudad de Rosario, publicamos un libro denominado “la pobreza detrás de las estadísticas”, desde aquella época a la actualidad han transcurrido cerca de 20 años y el problema persiste y vuelve nuevamente el debate sobre las mediciones.

Entiendo que no es problema de número -aunque son importantes las estadísticas- sino un problema del modo en que el capitalismo funciona en relación a la distribución y el ingreso, en otras palabras la concentración actual de la riqueza ha extremado la distancia entre pobres y ricos. Dicha brecha avalada por los gobiernos conservadores, deja poco margen para hablar sobre la distribución de la riqueza y los ingresos y, sobre todo de la implementación de políticas públicas inclusivas. En síntesis, estamos iniciando en la Argentina, un ciclo de verdadero despojo de los derechos sociales.

3 La investigación en la formación profesional

En el contexto anteriormente analizado, rescatamos los avances significativos sobre la importancia asignada a la investigación como proceso necesario para el desarrollo y consolidación del trabajo social en su inserción académica en la vida universitaria y, en el aporte efectivo que debe dar a las problemáticas sociales contemporáneas, específicamente aquellas que tienen que ver con el estudio de las políticas sociales orientadas a generar mejores condiciones de vida a los sectores sociales con los cuales trabaja. Corresponde al trabajo social y a las ciencias sociales construir información sistemática, precisa y desde una mirada crítica, sobre los conflictos emergentes en nuestras sociedades. Esta función crítica de las ciencias sociales, diría Portantiero⁵ (2005), un pensador argentino, es la base que dio origen al devenir de las ciencias sociales.

Hoy estamos en condiciones de afirmar que estamos avanzando en la producción de conocimiento en trabajo social, reconociendo que ese avance no es igual para todos los países e inclusive dentro de las unidades académicas de un mismo país porque hay condiciones

⁵ Ponencia presentada en el encuentro académico del Consejo de Decanos, Mendoza Argentina.

diversas que pueden o, no favorecer el desarrollo de la investigación. También depende de los procesos de acumulación que cada unidad realiza para articular investigación, e intervención en tanto proyecto de desarrollo académico. También es necesario señalar que más allá de la calidad de las producciones, la investigación ya forma parte de la cultura profesional así como los procesos de intercambio en la producción de conocimiento. En definitiva, se trata de constituir un ámbito de nueva sociabilidad que fortalezca el compromiso con la formación profesional y la intervención profesional. Esta es una tarea necesaria para seguir desarrollando y legitimando el lugar de la profesión en la vida universitaria, en la sociedad y particularmente con aquellas cuestiones que hacen a la vida de los sujetos y la vida social en general. Es decir, reinscribir el lugar de la profesión en las relaciones entre Estado y Sociedad.

En ese marco, las redes de investigación, laboratorios, observatorios y Centros de investigación constituye un espacio privilegiado para seguir afianzando el intercambio académico y, sobre todo aprendiendo a dialogar entre pares, articulado líneas de investigación, áreas temáticas, y diversas actividades académicas y actores. En el caso argentino en nuestra Facultad, tenemos un Centro de Estudios que se denomina Centro de Estudios de Trabajo social y sociedad, y nos ha permitido un intercambio enriquecedor a partir de las diversas líneas de investigación que en él se desarrollan, así como la existencia de investigadores formados, becarios del CONICET, de Ciencia y Técnica de la Universidad. Por otro lado, los posgrados, la carrera en Políticas Sociales, la Maestría y el Doctorado en trabajo Social confluyen en un espacio enriquecedor a partir de la investigación de las tesis, sin lugar a duda, que en esta etapa de la vida del Centro que se nutre de muchas iniciativas y actividades realizadas por los investigadores, becarios, áreas y actividades sobre temas que son de interés en las que han participado no sólo los que investigan/o hacen docencia y extensión, si no también actores involucrados en el desarrollo de proyectos territoriales y/o instituciones y/o conjunto de otros actores.

Otro aspecto a destacar en la cultura de la investigación en Trabajo Social en América Latina son los encuentros de investigadores que aportan al fortalecimiento de redes e intercambio sobre las producciones. Estos encuentros también articulan experiencias de docencia y extensión universitaria que le dan sentido y una visión de integralidad de los tres pilares que son fundamentales para la vida académica, (docencia, investigación y Extensión) en esta dirección

desde la Dirección Ejecutiva de ALAEITS del cual formé parte hasta hace poco, hemos alentado la idea de pensar la investigación integrada al desarrollo de la docencia y los posgrados. Es decir pensar esta integralidad como un proyecto académico que supere las viejas dicotomías, entre investigación e intervención, entre teoría y práctica. En ese sentido es importante señalar que la investigación es ineludible en la formación académica, afirmación casi obvia, si al mismo tiempo, no cambiamos nuestra concepción y la valoración sobre estos tres pilares. A mi juicio en los últimos tiempos y creo que ello viene como legado de la década de los 90, que el título de investigador daba mejor rédito académico individualmente. Allí, la docencia parece haber sido devaluada. Esto se agravó justamente porque las políticas científicas empezaron la fragmentación del conocimiento. El debate en las ciencias sociales empieza a revisar el para qué de la investigación, qué lugar tiene en los procesos de transferencia para resolver y/o aportar a la solución de las personas de las instituciones, y, sobre todo generar condiciones para saber aprovechar la investigación en la vida académica. Pero para ello es necesario generar una cultura y una concepción que reactive la relación entre investigación, extensión y docencia. En esa relación, una primera que distingo es la investigación vinculada a la docencia, la que algunos autores denominan la investigación formativa, investigar para mejorar la calidad de los contenidos de nuestras asignaturas. Por lo tanto, este nivel de investigación, sería aún más enriquecedor si ellas estuviesen orientadas a retomar temas de interés para la sociedad a través de la extensión que nutre de manera dinámica la formación de los cuadros profesionales; más aún en una profesión de Trabajo Social.

Ahora bien, cuando se habla de investigación en este contexto se hace referencia no sólo a hacer investigación, sino también, y por lo menos, a ser capaz de consumir investigación y de utilizarla pertinentemente en la docencia y en las actividades académicas en general. Hay que recordar, sin embargo, que la letra y el espíritu de los organismos científicos entienden que la función de la investigación en la universidad, se refiere a la búsqueda y generación de Conocimiento, a la experiencia de investigación de alto nivel, más que al solo hecho de vincular productos de investigación a la docencia. Pero no se niega que ambas formas de investigación sean necesarias. Para las ciencias sociales y humanas entre las que se encueta el Trabajo Social la investigación en sentido estricto, supone la toma de conciencia y el fomento de la cultura investigativa que articule conocimiento para pensar estrategias de intervención y que aporten a generar condiciones para

acercar igualdad y derechos.

En síntesis, es necesario señalar que la investigación en trabajo social y en las ciencias sociales y humanas dentro del sistema universitario y científico-tecnológico frente a ciertas visiones tecnologicistas comprende que los problemas del desarrollo, de la igualdad, de la justicia, de la democracia jamás podrán ser reducidos a los abordajes de la física, la ingeniería, la tecnología ni a las dimensiones técnicas, implica replantear el rol de las ciencias sociales y el trabajo Social en el marco de este debate. Por ello, hoy frente al retroceso de políticas inclusivas es importante defender lo alcanzado hasta el momento en materia de políticas de investigación para el Trabajo Social.

4 La formación como proyecto académico institucional

Cuando nos referimos a la formación profesional generalmente se reduce a los contenidos y aspectos técnicos de un Plan de estudios, sin embargo, en los últimos años hay una tendencia a articular en la formación profesional, contenidos, investigación y acciones de extensión universitaria a este proceso se ha denominado Proyectos académicos institucionales, sin duda ello también tiene que ver con las orientaciones que las unidades académicas le dan al perfil de dicho proyecto y/o proyectos. Por otro lado, es importante considerar la relación que también ha generado con los posgrados.

Históricamente, los contenidos, el perfil, la investigación han estado presentes con diversas argumentaciones que aspiraban a una inserción menos dificultosa en la vida universitaria y en la disputa por un lugar en las ciencias sociales, creo que estamos en condiciones de afirmar que ese proceso se viene desarrollando teniendo como premisa la desigualdad y diversidad en la formación no sólo entre universidades si no también en cada uno de los países y la región.

El desarrollo vinculado a los proyectos académicos institucionales merece algunas líneas. Existe una expansión significativa de las carreras de posgrado en Trabajo Social, el mismo ha permitido un aporte importante para la docencia y la investigación en trabajo social, ello abre nuevas posibilidades e interrogantes, respecto a la interrelación de los distintos niveles de formación, ya que se cree que es necesario crear una secuencia estratégica que comience en el grado y que incentive a las/os estudiantes que egresan a elegir Maestrías/

Doctorados en Trabajo Social. De esta manera, disminuiría la opción por otras disciplinas, y los casos que se inclinen a ellas, resulta clave pensar cómo garantizar que sus tesis aporten y fortalezcan a la propia disciplina.

Ante estas reflexiones, surgieron llamados de atención para que este énfasis en la formación de posgrado no opere en desmedro del tránsito por la carrera de grado (que la misma no se transforme en una suerte de “bachillerato” para llegar al posgrado). Pareciera que esa es una tendencia que se está observando en algunos espacios de formación, siendo motivo de preocupación en el ámbito académico.

Una de las principales discusiones planteadas aludió a la formación del cuarto nivel, repensando la visión de la construcción del conocimiento en torno a temas de vacancia en Trabajo Social y que sean legitimados por sus producciones y el desarrollo de forma de comunicación de dichas producciones. Por otro lado, asumiendo que el conocimiento no es neutro y que supone una direccionalidad social, se señaló que las investigaciones generadas desde Trabajo Social tienen que constituirse en efectivo sustento para el desarrollo de nuestras intervenciones.

Otro desafío es generar la articulación entre equipos de investigación, becarios, doctorandos y demás actores vinculados a la producción de conocimiento; así como la formación de directores de Tesis y una incorporación paulatina de los mismos a Unidades y Grupos de investigación. Se entiende que a partir de la diversificación y consolidación de estos espacios, se irán conformando áreas de conocimiento de relevancia que cobren mayor reconocimiento, legitimadas por la calidad de sus producciones y la utilidad social de sus aportes.

En consecuencia, explorar las condiciones en las que se da el ejercicio profesional no es una mera descripción de lo que hacen los trabajadores sociales; por el contrario, se afirma el supuesto de que la intervención es un trabajo cuyos agentes profesionales tienen un dominio sobre su campo profesional y se han preparado para tal fin. Sin embargo, ello no es suficiente porque se parte de la presunción de que existen otras condiciones que aún no se conocen de manera sistemática y que alteran ese proceso de trabajo, del cual queremos dar cuenta a través de nuestras investigaciones y formación de posgrado.

Algunas reflexiones finales

Me gustaría empezar estas reflexiones con una cita de un autor que admiro y siempre que lo leo encuentro elementos importantes que nos hacen pensar. Los sentidos de los debates no generan respuestas acabadas y verdades absolutas que clausuran la posibilidad de capturar la complejidad de un mundo que describe Inmanuel Wallerstein (2009, p. 199), describiendo:

[...] estamos entrando a una anarquía en nuestro sistema mundo, vamos a un sistema diferente en esa situación como en cualquier otra; nadie controla dicha situación en forma definitiva, menos aún un poder en cuestión como el de Estados Unidos; hay fuertes tempestades en todas la direcciones, pasará un tiempo hasta que los mares se calmen, quizás sea para avanzar hacia un mundo más igualitario o menos igualitario, -el resultado es incierto- el resultado será consecuencia de cómo actuemos colectivamente.

Por ello en este contexto que nos atraviesa es importante seguir fortaleciendo la formación profesional como proyectos académicos institucionales que articulen docencia, investigación, extensión y posgrado. Seguir desarrollando investigaciones que profundicen sobre la complejidad del contexto que atraviesa la vida social en todas sus dimensiones. Hoy se ha incorporado la importancia de investigación y se discute cómo y para qué se investiga, en todo caso que usos le damos o, deberíamos darle a la investigación; la necesidad de plantear líneas de conocimiento que aporten a la solución de problemas específicos, a la re significación de categorías y conceptos que nos aproximen a una relación más fluida con las ciencias sociales y, el carácter específico de nuestras intervenciones.

Es un desafío poder articular el conocimiento, las acciones profesionales y una forma diferente de encarar lo social a través de un trabajo interdisciplinario. Entiendo que ello no es suficiente pero ayuda a la coherencia y a la responsabilidad ética con la que hacemos que las ciencias sociales piensen la realidad. Redefinir lo social es saber sobre la vida de los sujetos en la que se ponen en juego dimensiones políticas, económicas y jurídicas que se dan simultáneamente. En estas relaciones juegan tres actores: las instituciones del Estado y/o privadas; las condiciones sociales de los sujetos y su doble existencia: cómo las viven y las interpretan y cómo las objetivan; el otro actor son los agentes profesionales que con sus saberes y formas de mirar y pensar lo social inciden en la dinámica cotidiana de los procesos de

intervención.

En esa dinámica los dispositivos nos son solamente cuestiones instrumentales; son fundamentalmente acciones estratégicas, resultado de una cadena de decisiones fundamentalmente políticas y, por lo tanto, no neutras. Podemos decir que ellas son teóricas y políticas. Por lo tanto, el profesional intelectual en el sentido más amplio juega en los espacios donde interviene ideológicamente. Desde esa perspectiva la práctica profesional necesita argumentos que ayuden a vislumbrar el entramado de esa articulación; y, sobre todo; construir una estrategia en la cual existen generalmente miradas contrapuestas sobre los cursos de decisión. Allí entra otro elemento: la construcción cultural que hicieron los actores para entender que es un buen vivir y/o una buena vida.

Su vínculo con este eje temático condiciona de manera permanente la intervención profesional, teniendo como instrumento de análisis la crítica. No podría ser de otra manera si el trabajo profesional opera en la dinámica misma de la desigualdad social. Desde luego, como en todas las disciplinas no todos los trabajadores sociales entienden la desigualdad social como una expresión estructural de la cuestión social desde que se instauró el capitalismo. Ello ha sido y es parte del ocultamiento de las desigualdades sociales a través de las intervenciones clasificatorias de las necesidades sociales y de la fragmentación de lo social; así se logra transformar el sujeto en un beneficiario y reforzar la conciencia de asistido.

Referências

HARVEY, David. El nuevo Imperialismo: acumulación por desposesición. In. BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). **Coyuntura Latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos**. San Pablo: Cortez, 2009. (biblioteca Latinoamericana de Serviço Social).

IAMAMOTO, Marilda Vilela. **Renovación y conservadurismo en Servicio Social: ensayos críticos**. San Pablo: Cortez, 1992.

KESSLER, Gabriel. **Controversias sobre la igualdad y la desigualdad: Argentina 2003-2013**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014.

MÜLLER, Alberto. La economía de los nietos de Keynes. **Página 12**, 7 sept., 2009. Disponible em: < <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-4013-2009-09-07.html> > Acceso em: 16 jun. 2016.

PAULO NETTO, José. La concretización de los derechos en tiempo de barbarie. In. BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). **Coyuntura Latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos**. San Pablo: Cortez, 2009. (biblioteca Latinoamericana de Serviço Social).

PAUTASSI, Laura. El enfoque de los derechos y la inclusión social: una oportunidad para las políticas públicas. _____. (Org.). **Perspectivas de derechos, políticas públicas e inclusión social, debates actuales en la Argentina**. Buenos Aires: editorial Biblios, 2010.

RINESI, Eduardo. Los dilemas de lo social en la Argentina Actual. In. ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL: LA FORMACIÓN Y LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS ÉTICO-POLÍTICOS EN TRABAJO SOCIAL, 2006. Buenos Aires. **Anais...** Buenos Aires: Facultad de Trabajo Social/Editorial Espacio, Buenos Aires 2006.

ROZAS, Margarita. **La intervención profesional en relación a la cuestión social: el caso del trabajo social argentino**. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2002.

SVAMPA, Estela. **Cambio de época: movimientos sociales y poder político**. Buenos Aires: Editores Clacso, co edición, 2008.

VILAS, Carlos M. Después del neoliberalismo: estado y procesos políticos en América Latina. Revista Perspectivas de Políticas Públicas, Año 2, n. 3, p. 233-237, jul./dec. 2012.

WALLERSTEIN, Immanuel: Geopolítica: política de clase y el actual desorden mundial. In. BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). **Coyuntura Latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos**. San Pablo: Cortez, 2009. (biblioteca Latinoamericana de Serviço Social).

